

TIEMPO ORDINARIO
VIERNES DE LA SEMANA IX
DE LA CENA. SALTERIO I

5 DE JUNIO

MISA EN VIVO



LAUDES

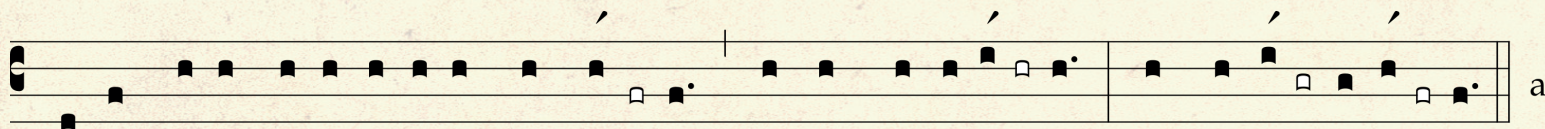
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Quinto tono



Quintus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Dad gracias al Señor, / porque es eterna su misercordia.

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos **salva**;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con **cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los **montes**;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus **manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador **nuestro**.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño **que** él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el **desierto**;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían **visto** mis **obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugró, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi **camino**;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en **mi** **descanso**."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. Dad gracias al **Señor**, / porque es eterna su **miser**cordia

Himno: EDIFICASTE UNA TORRE

Edificaste una torre
para tu huerta florida;
un lagar para tu vino
y, para el vino, una viña.

Y la viña no dio uvas,
ni el lagar buena bebida:
sólo racimos amargos
y zumos de amarga tinta.

Edificaste una torre,
Señor, para tu guarida;
un huerto de dulces frutos,
una noria de aguas limpias,
un blanco silencio de horas
y un verde beso de brisas.

Y esta casa que es tu torre,
este mi cuerpo de arcilla,
esta sangre que es tu sangre
y esta herida que es tu herida
te dieron frutos amargos,
amargas uvas y espinas.

¡Rompe, Señor, tu silencio,
rompe tu silencio y grita!
Que mi lagar enrojezca
cuando tu planta lo pise,
y que tu mesa se endulce
con el vino de tu viña. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Aceptarás los sacrificios, ofrendas y holocaustos, / sobre tu altar, Señor.

Salmo 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

Misericordia, Dios mío, por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi culpa;

lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:

contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio brillará tu rectitud.

Mira, que en la culpa nací,
pecador me concibió mi **madre**.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la **nieve**.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.

Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu **firme**;

no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu **generoso**:

enseñaré a los malvados tus **cam**inos,
los pecadores volver**án** a **ti**.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios, †
Dios, Salvador **mío!**,
y cantará mi lengua **tu** justicia.

Señor, me abrirás los **lab**ios,
y mi boca proclamará tu **alaban**za.

Los sacrificios no te satisfac**en**;
si te ofreciera un holocausto, no **lo** quer**ría**s.

Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: †
un corazón quebrantado y hum**ill**ado
tú no **lo** des**prec**ias.

Señor, por tu bondad, favorece a **Sió**n,
reconstruye las murallas de **Jerusalén**:

entonces aceptarás los sacrificios rituales, †
ofrendas y holoc**aus**tos,
sobre tu altar se inmolar**án** novillos.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 1. Aceptarás los sacrificios, ofrendas y holocaustos,/ sobre tu **altar**, **Señor**.

Ant 2. Con el Señor triunfará y se gloriará/ la estirpe de **Israel**.

Cántico: QUE LOS PUEBLOS TODOS SE CONVIERTAN AL SEÑOR. Is 45, 15-25

Es verdad: tú eres un Dios escondido,
el Dios de Israel, el **Salvador**.

Se avergüenzan y se sonrojan todos por **igual**,
se van avergonzados los fabricantes de ídolos;

mientras el Señor salva a **Israel**
con una **salvación** perpetua,

para que no se avergüencen ni se sonrojen
nunca jamás.

Así dice el Señor, creador del **cielo**
- **él** es **Dios** -,

él modeló la **tierra**,
la fabricó y la **afianzó**;

no la creó vacía, †
sino que la formó **habit**able:
«Yo soy el Señor y **no** hay **otro**.»

No te hablé a escond**id**as,
en un país **tenebroso**,

no dije a la estirpe de **Jacob**:
«Buscadme en **el** **vacío**.»

Yo soy el Señor que pronuncia **sentencia**
y declara lo **que** es **justo**.

Reuníos, venid, acercaos **juntos**,
supervivientes de **las naciones**.

No discurren los que llevan su ídolo de **madera**,
y rezan a un dios que no **puede salvar**.

Declarad, aducid **pruebas**,
que **deliberen juntos**:

¿Quién anunció esto desde **antiguo**,
quién lo predijo **desde entonces**?

¿No fui yo, el **Señor**?

- No hay otro Dios **fuera de mí** -.

Yo soy un Dios justo y salvador,
y no hay ninguno **más**.

Volveos hacia mí para salvaros, †
confines de la **tierra**,
pues yo soy Dios y **no** hay otro.

Yo juro por mi nombre, †
de mi boca sale una **sentencia**,
una palabra **irrevocable**:

«Ante mí se doblará toda **rodilla**,
por mí jurará **toda lengua**»,

dirán: «Sólo el **Señor**
tiene la justicia y **el poder**.»

A él vendrán avergonzados
los que se enardecían **contra él**,

con el Señor triunfará y se **gloriará**
la estirpe de **Israel**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos. Amén**.

Ant 2. Con el Señor triunfará y se gloriará/ la estirpe de Israel.

Ant 3. Entrad en la presencia del Señor/ con aclamaciones.

Salmo 99 - ALEGRÍA DE LOS QUE ENTRAN EN EL TEMPLO.

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones.

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.»

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 3. Entrad en la presencia del **Señor**/ con **aclamaciones**.

LECTURA BREVE Ef 4, 29-32

No salga de vuestra boca palabra desedificante, sino la que sirva para la necesaria edificación, comunicando la gracia a los oyentes. Y no provoquéis más al santo Espíritu de Dios, con el cual fuisteis marcados para el día de la redención. Desterrad de entre vosotros todo exacerbamiento, animosidad, ira, pendencia, insulto y toda clase de maldad. Sed, por el contrario, bondadosos y compasivos unos con otros, y perdonaos mutuamente como también Dios os ha perdonado en Cristo.

RESPONSORIO BREVE

V. En la mañana hazme escuchar tu gracia.

R. En la mañana hazme escuchar tu gracia.

V. Indícame el camino que he de seguir.

R. Hazme escuchar tu gracia.

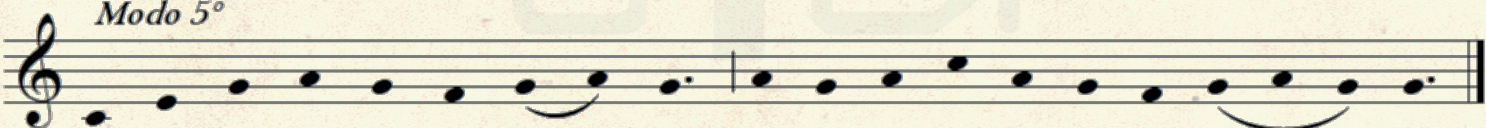
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. En la mañana hazme escuchar tu gracia.

CÁNTICO EVANGÉLICO

VIERNES I

Modo 5°



El Se-ñor ha vi - si - ta - do* y re - di - mi - do a su pue - blo.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido **a** su **pueblo**.

Suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de **David**, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus **santos** profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros **enemigos**
y de la mano de todos los **que** nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro **padre Abraham**.

Para concedernos que, libres de **temor**,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y **justicia**,
en su presencia, todos **nuestros días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del **Señor**
a **preparar** sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de **sus** pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace **de** lo **alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en **sombra** de **muerte**,

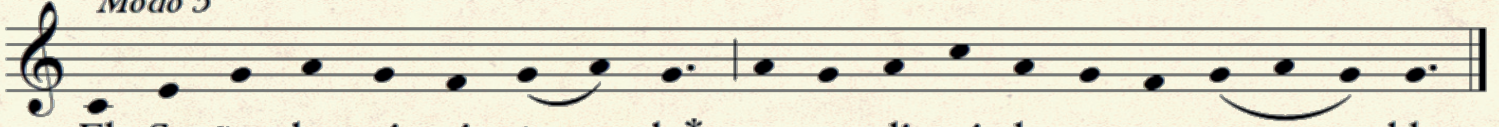
para guiar nuestros **pasos**
por el camino **de** la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

VIERNES I

Modo 5°



El Se-ñor ha vi - si - ta - do* y re - di - mi - do a su pue - blo.

PRECES

Adoremos a Cristo, que salvó al mundo con su cruz, y supliquémosle diciendo:

Señor, ten misericordia de nosotros.

Señor Jesucristo, cuya claridad es nuestro sol y nuestro día, haz que, desde el amanecer, desaparezca de nosotros todo sentimiento malo.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Vela, Señor, sobre nuestros pensamientos, palabras y obras, a fin de que nuestro día sea agradable ante tus ojos.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Aparta de nuestros pecados tu vista, y borra en nosotros toda culpa.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Por tu cruz y tu resurrección,
llénanos del gozo del Espíritu Santo.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Oremos ahora al Padre, como nos enseñó el mismo Jesús:

Padre nuestro...

ORACION

Señor, que la intercesión de tu mártir san Bonifacio nos ayude a mantener con firmeza y a proclamar con nuestras obras aquella misma fe que él predicó con su palabra y testimonió con su sangre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.